Research Club Scientia Vol. 4, No 4
Frecuencia: Octubre–Diciembre 2026
ISSN: 3103 - 1315
DOI: https://doi.org/10.65415/nxfqft21

Relación entre conocimiento financiero autopercibido y diversificación acciones-bonos

Relationship Between Self-Perceived Financial Knowledge and Stock–Bond Diversification

Relazione tra conoscenza finanziaria autopercepita e diversificazione azioni-obbligazioni

Carbo Días Noha Noelia[I]
ncarbod@unemi.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0009-0001-7769-1183
Carrera de Administración de Empresas, Facultad de Ciencias Sociales, Educación Comercial y Derecho, Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), Milagro, Ecuador

Mera Cárdenas Rutilo Alfredo[I]
rmerac3@unemi.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0009-0003-6553-0977
Carrera de Administración de Empresas, Facultad de Ciencias Sociales, Educación Comercial y Derecho, Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), Milagro, Ecuador

Pintag Gualli Nayda Liliana[I]
npintagg@unemi.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0009-0006-6582-0845
Carrera de Administración de Empresas, Facultad de Ciencias Sociales, Educación Comercial y Derecho, Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), Milagro, Ecuador

Sanmartín Cruz Kristel Briggitte[I]
ksanmartinc2@unemi.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0009-0009-0357-2606
Carrera de Administración de Empresas, Facultad de Ciencias Sociales, Educación Comercial y Derecho, Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), Milagro, Ecuador.

Segura Jiménez Angela Nallely[I]
aseguraj@unemi.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0009-0007-9749-7787
Carrera de Administración de Empresas, Facultad de Ciencias Sociales, Educación Comercial y Derecho, Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), Milagro, Ecuador.

Carlos Roberto Ochoa González[I]
cochoag@unemi.edu.ec
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-1389-4053
Carrera de Administración de Empresas, Facultad de Ciencias Sociales, Educación Comercial y Derecho, Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), Milagro, Ecuador.

Correspondencia: cochoag@unemi.edu.ec

.

Artículo de Investigación

Aceptado: 24/Noviembre/2026 **Publicado:** 26/Noviembre/2026

I. Carrera de Administración de Empresas, Facultad de Ciencias Sociales, Educación Comercial y Derecho, Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), Milagro, Ecuador.

.

Resumen

El estudio analizó la relación entre el conocimiento financiero autopercibido y el índice de equilibrio de asignación hipotética entre acciones y bonos en estudiantes de quinto a octavo semestre de Administración de Empresas de la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI). Se desarrolló una investigación cuantitativa, no experimental, transversal y exploratoria, mediante un cuestionario digital de 15 preguntas. Se calcularon tres indicadores: conocimiento financiero autopercibido (C), percepción declarada de la cadena de valor (T) y equilibrio de asignación hipotética (D), este último cuantificable en 82 respuestas. El indicador C presentó una media de 3,63 (DE = 0,72), mientras que T alcanzó una media de 3,68 (DE = 0,75), ambos en escalas de 1 a 5. En cuanto a las preferencias, 52 estudiantes (58,4 %) declararon preferir ambos instrumentos y 50 (56,2 %) seleccionaron una distribución hipotética del 50 % en acciones y 50 % en bonos. La correlación de Spearman entre C y D fue negativa ($\rho = -0{,}282$; $p = 0{,}010$); sin embargo, no mantuvo significación estadística tras el ajuste de Holm para nueve contrastes exploratorios (p ajustada = 0,093). Los resultados describen autopercepciones y elecciones hipotéticas, por lo que no permiten inferir comportamientos reales de inversión ni relaciones causales.

Palabras clave: conocimiento financiero autopercibido, acciones, bonos, diversificación, educación financiera, portafolio hipotético.

Abstract

This study examined the relationship between self-perceived financial knowledge and the hypothetical allocation balance index between stocks and bonds among fifth- to eighth-semester Business Administration students at the State University of Milagro (UNEMI). A quantitative, non-experimental, cross-sectional, exploratory study was conducted using a 15-item online questionnaire. Three indicators were calculated: self-perceived financial knowledge (C), self-reported perceptions of the value chain (T), and hypothetical allocation balance (D); the latter could be quantified for 82 responses. Indicator C had a mean of 3.63 (SD = 0.72), while T had a mean of 3.68 (SD = 0.75), both measured on scales from 1 to 5. Regarding preferences, 52 students (58.4%) reported preferring both instruments, and 50 (56.2%) selected a hypothetical allocation of 50% in stocks and 50% in bonds. Spearman's correlation between C and D was negative ($\rho = -0.282$, $p = .010$); however, it did not remain statistically significant after the Holm adjustment for nine exploratory tests (adjusted p = .093). The findings describe self-perceptions and hypothetical choices; therefore, they do not support inferences about actual investment behavior or causal relationships.

Keywords: self-perceived financial knowledge, stocks, bonds, diversification, financial education, hypothetical portfolio.

Riassunto

Questo studio ha analizzato la relazione tra la conoscenza finanziaria autopercepita e l'indice di equilibrio dell'allocazione ipotetica tra azioni e obbligazioni tra gli studenti dal quinto all'ottavo semestre del corso di Amministrazione aziendale dell'Università Statale di Milagro (UNEMI). È stata condotta una ricerca quantitativa, non sperimentale, trasversale ed esplorativa, mediante un questionario online di 15 domande. Sono stati calcolati tre indicatori: conoscenza finanziaria autopercepita (C), percezione dichiarata della catena del valore (T) ed equilibrio dell'allocazione ipotetica (D), quest'ultimo calcolabile per 93 risposte. L'indicatore C ha registrato una media di 3,60 (DS = 0,73), mentre T ha raggiunto una media di 3,64 (DS = 0,75), entrambi su scale da 1 a 5. Per quanto riguarda le preferenze, 58 risposte (58%) hanno indicato una preferenza per entrambi gli strumenti e 57 (57%) hanno selezionato un'allocazione ipotetica del 50% in azioni e 50% in obbligazioni. La correlazione di Spearman tra C e D è stata negativa ($\rho = -0{,}298$; p nominale = 0,0037); tuttavia, la presenza di risposte duplicate limita l'indipendenza delle osservazioni e non consente di considerare il risultato come prova inferenziale conclusiva. I risultati descrivono autopercezioni e scelte ipotetiche e non permettono di inferire comportamenti reali di investimento né relazioni causali.

Parole chiave: conoscenza finanziaria autopercepita; azioni; obbligazioni; diversificazione; educazione finanziaria.

1. Introducción

Las decisiones de inversión exigen identificar atributos relacionados con la rentabilidad, el riesgo, el horizonte temporal, la liquidez y el acceso a información confiable. En el ámbito de la educación universitaria, la familiaridad con términos como acción, bono y portafolio no garantiza que quienes los utilizan puedan comparar adecuadamente los instrumentos financieros o justificar sus decisiones de asignación de capital. Por ello, resulta fundamental distinguir entre el conocimiento que una persona declara poseer y las competencias financieras que realmente demuestra. Kaiser et al. (2022) describen los efectos de la educación financiera sobre el aprendizaje y el comportamiento, mientras que Oehler et al. (2024) relacionan la alfabetización financiera con la participación en activos financieros. Estos antecedentes respaldan la importancia de estudiar las percepciones financieras sin considerarlas automáticamente como competencias comprobadas.

Las acciones y los bonos cumplen funciones diferentes dentro de una cartera de inversión. Las acciones representan una participación patrimonial en una sociedad, mientras que los bonos constituyen instrumentos de deuda. La combinación de ambas categorías puede modificar la exposición al riesgo, aunque su proporción depende de factores como los objetivos financieros, los plazos, la correlación entre activos y las necesidades de liquidez de cada inversionista. En este sentido, una distribución equilibrada entre dos instrumentos no determina por sí sola la calidad de

una decisión financiera. Por esta razón, la presente investigación considera la diversificación mediante un índice de equilibrio de asignación hipotética entre acciones y bonos, construido a partir de las preferencias declaradas por los participantes y no de inversiones efectivamente realizadas.

En los estudiantes de Administración de Empresas de la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), resulta pertinente explorar cómo se relaciona el conocimiento financiero auto percibido con las decisiones hipotéticas de distribución de recursos entre acciones y bonos. La información recopilada mediante el cuestionario digital contempla características sociodemográficas, escalas de conocimiento financiero declarado, percepción de los eslabones de la cadena de valor, preferencias de inversión y distribución porcentual hipotética. Estas dimensiones permiten examinar las percepciones y elecciones de los participantes, considerando que se trata de información de autor reporte y no de una evaluación experimental de conocimientos ni de un seguimiento longitudinal. Asimismo, los estudios relacionados con aplicaciones de inversión señalan que el entorno informativo y las interfaces pueden influir en la atención y el comportamiento de los usuarios (Barber et al., 2022; Cen, 2024; Wu & Wu, 2024). Sin embargo, la información disponible en esta investigación no registra operaciones financieras, capturas de aplicaciones ni exposición a un intermediario específico. Por consiguiente, la percepción declarada de la cadena de valor se aborda como una dimensión descriptiva complementaria, mientras que el análisis central se concentra en la relación entre el conocimiento financiero autopercibido y el equilibrio de asignación hipotética entre acciones y bonos.

El problema de investigación se centra en el desconocimiento de la relación entre el conocimiento financiero autopercibido y el equilibrio de distribución hipotética entre acciones y bonos en estudiantes de quinto a octavo semestre de Administración de Empresas de la UNEMI. En consecuencia, se plantea la siguiente pregunta: ¿qué relación existe entre el nivel de conocimiento financiero autopercibido y el índice de equilibrio de asignación hipotética de acciones y bonos declarado por estos estudiantes?

El objetivo general consiste en establecer la relación entre el conocimiento financiero autopercibido y el índice de equilibrio de asignación hipotética entre acciones y bonos en estudiantes de quinto a octavo semestre de Administración de Empresas de la UNEMI, considerando descriptivamente las percepciones declaradas y las preferencias asociadas. De manera específica, se busca describir el conocimiento financiero autopercibido sobre acciones, bonos, riesgos, rendimientos y cadena de valor; caracterizar la percepción declarada de sus eslabones; explorar los factores de elección y las preferencias hipotéticas según semestre, género y experiencia financiera previa; y estimar la asociación entre el conocimiento financiero autopercibido (C) y el índice de equilibrio de asignación hipotética (D) en las respuestas con proporciones cuantificables. Los resultados de esta investigación pretenden aportar un diagnóstico

circunscrito a la muestra estudiada, que permita orientar actividades educativas relacionadas con la comprensión de instrumentos financieros y la toma de decisiones fundamentadas. Por tanto, sus hallazgos no deben interpretarse como estimaciones representativas de todos los estudiantes universitarios ni como evidencia de comportamientos reales de inversión o relaciones causales.

Marco teórico

Productos financieros y educación para la inversión

Las acciones y los bonos constituyen instrumentos financieros con características y funciones diferentes dentro de una cartera de inversión. Una acción representa una participación patrimonial en una sociedad, cuyo titular puede experimentar pérdidas de capital asociadas con las variaciones de su precio o el desempeño empresarial. Por otra parte, un bono es un instrumento de deuda cuya valoración depende de factores como las tasas de interés, el riesgo de crédito, el vencimiento y la liquidez. Ninguno de estos instrumentos garantiza resultados favorables, por lo que su comparación requiere considerar tanto sus características como los posibles escenarios adversos.

La educación financiera proporciona herramientas para comprender y comparar diferentes instrumentos de inversión. Kaiser et al. (2022) sintetizan hallazgos relacionados con las intervenciones de formación financiera y sus efectos sobre el aprendizaje y los comportamientos posteriores. Asimismo, Oehler et al. (2024) examinan la relación entre alfabetización financiera y participación en activos financieros. Sin embargo, estos antecedentes no permiten considerar que una valoración elevada de autoconfianza equivalga necesariamente a un conocimiento financiero objetivo. En esta investigación, el conocimiento financiero autopercibido se define mediante el promedio de cuatro afirmaciones evaluadas en una escala de 1 a 5.

Autopercepción, medición y sesgos

La autopercepción representa la valoración que una persona realiza sobre sus propias capacidades y conocimientos. En el ámbito financiero, puede relacionarse con la disposición para comprender y utilizar distintos instrumentos de inversión. No obstante, esta valoración puede estar influenciada por factores como el optimismo, la inseguridad, la deseabilidad social y las diferencias individuales al utilizar escalas de respuesta. En consecuencia, dos estudiantes con niveles de aprendizaje similares pueden expresar valoraciones diferentes sobre sus conocimientos financieros. Por esta razón, la autopercepción debe interpretarse como un indicador subjetivo y no como una demostración de competencias financieras. En el instrumento utilizado, las preguntas P5–P8 evalúan el conocimiento declarado sobre acciones, bonos, riesgos, rendimientos y etapas de la cadena de valor. A partir de estas respuestas se calcula el indicador C, mediante el promedio de los cuatro ítems con igual ponderación. Aunque este procedimiento facilita las comparaciones,

requiere considerar la consistencia interna de las respuestas, sin asumir que un resultado elevado demuestra por sí solo la validez del constructo o la ausencia de sesgos.

Percepción declarada de la cadena de valor

La cadena de valor de los productos financieros permite identificar diferentes etapas relacionadas con su funcionamiento, entre ellas el origen, la estructuración, la colocación, la negociación, la custodia y la evaluación. El origen y la estructuración comprenden la emisión de los instrumentos y la definición de sus condiciones; la colocación facilita el acceso a los productos; la negociación comprende las transacciones; la custodia se relaciona con la conservación de registros o títulos; y la evaluación permite observar sus resultados.

Dentro de esta investigación, las preguntas P9–P12 examinan la percepción de los participantes sobre la claridad del origen y la estructuración, la facilidad de colocación, la accesibilidad de negociación y la confianza en los procesos de custodia y evaluación. Estas respuestas se sintetizan mediante el indicador T, calculado como el promedio de los cuatro ítems. Debido a que no se evaluó el desempeño de una plataforma o intermediario financiero específico, este indicador representa una percepción declarada y no una medición comprobada de la calidad de los servicios financieros. La importancia de los procesos de ejecución y divulgación de información puede contextualizarse mediante los aportes de Schwarz et al. (2025), Wong et al. (2024) y Santorsola et al. (2024). Estos antecedentes permiten situar la percepción de los servicios financieros dentro de un contexto más amplio, sin atribuirles resultados derivados de la encuesta aplicada a los estudiantes de la UNEMI.

Preferencia, asignación y equilibrio hipotético

La preferencia por acciones, bonos o ambos instrumentos representa una inclinación declarada frente a diferentes alternativas financieras. Por su parte, la asignación porcentual hipotética permite identificar cómo distribuiría una persona un capital determinado entre estas dos categorías. Aunque ambas variables están relacionadas, no representan necesariamente una inversión efectiva, debido a que una persona puede manifestar preferencia por determinados productos sin haber adquirido realmente ninguno de ellos.

Para analizar el equilibrio de distribución entre acciones y bonos, se establece el indicador D mediante la expresión:

$$D = 1 - |a - b|$$

Donde *a* representa la proporción hipotética asignada a acciones y *b* la proporción asignada a bonos, considerando que ambas suman uno. El indicador toma valores entre 0 y 1: un resultado de D = 1 representa una distribución equilibrada del 50 % en acciones y 50 % en bonos; un valor de

D = 0,5 corresponde a distribuciones de 75/25 o 25/75; mientras que D = 0 representa una concentración total en una sola categoría.

Este indicador permite resumir el equilibrio de asignación hipotética entre dos clases de instrumentos financieros. Sin embargo, no equivale a una medida integral de diversificación, debido a que no considera diferencias entre emisores, sectores económicos, países u otros factores de riesgo. Asimismo, las respuestas en las que los participantes manifestaron no saber cómo distribuir el capital no pueden recibir un valor numérico justificable, por lo que se excluyen de los análisis que utilizan D.

La literatura reciente sobre inversión digital y asignación de carteras, representada por Barone et al. (2026) y Zhang y Qi (2026), proporciona antecedentes sobre el conocimiento y las decisiones de inversión. No obstante, las poblaciones e indicadores de estos estudios no son directamente equivalentes a una pregunta hipotética de distribución entre acciones y bonos. Por ello, la presente investigación plantea una asociación exploratoria entre sus indicadores, sin establecer previamente una relación causal.

Antecedentes sobre comportamiento en inversión digital

Las investigaciones sobre inversión digital permiten contextualizar los factores que intervienen en las decisiones de los usuarios de servicios financieros. Barber et al. (2022) examinan aspectos relacionados con la atención y la actividad de usuarios de servicios de negociación, mientras que Eaton et al. (2022) estudian fenómenos asociados con las interrupciones de intermediarios y la sofisticación de sus clientes. Otros antecedentes abordan las operaciones de inversionistas minoristas (Liang et al., 2026), la gamificación de las plataformas financieras (Chapkovski et al., 2025, 2026) y la autonomía de los usuarios en entornos financieros digitales (Chua, 2025). Estas investigaciones contribuyen a contextualizar la importancia de comprender los procesos de decisión y la interacción de los usuarios con los servicios financieros. Sin embargo, sus resultados no deben trasladarse directamente a la población estudiada en la UNEMI, debido a las diferencias entre las poblaciones, los contextos y las variables analizadas. En consecuencia, estos antecedentes funcionan como referencias conceptuales para comprender el entorno de las decisiones de inversión, mientras que el análisis de esta investigación se mantiene delimitado al conocimiento financiero autopercibido y al equilibrio de asignación hipotética entre acciones y bonos.

2. Metodología

Diseño y alcance de la investigación

Se desarrolló una investigación con enfoque cuantitativo, diseño no experimental y corte transversal, con alcance descriptivo y asociativo exploratorio. El estudio se orientó al análisis del conocimiento financiero autopercibido y su relación con el equilibrio de asignación hipotética

entre acciones y bonos. La población de interés estuvo conformada por estudiantes de quinto a octavo semestre de la carrera de Administración de Empresas de la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI).

La recolección de información se efectuó entre el 12 y el 20 de noviembre de 2026, mediante un cuestionario digital aplicado a través de Google Forms. Se obtuvieron 100 respuestas. La selección de los participantes fue no probabilística y, debido a que no se dispuso del número total de estudiantes invitados, no se calculó una tasa de respuesta. En consecuencia, los resultados se circunscribieron a las respuestas recopiladas y no se generalizaron estadísticamente al conjunto de estudiantes de la carrera.

Instrumento y recolección de información

Se utilizó un cuestionario digital compuesto por 15 preguntas, distribuidas en cuatro bloques temáticos. El primero, integrado por las preguntas P1–P4, recopiló información sociodemográfica y antecedentes de los participantes, como semestre cursado, edad, género y experiencia financiera previa. El segundo bloque, correspondiente a las preguntas P5–P8, evaluó el conocimiento financiero auto percibido. El tercer bloque, conformado por P9–P12, abordó la percepción declarada sobre la cadena de valor. Finalmente, las preguntas P13–P15 recogieron información relacionada con los factores de decisión, las preferencias de inversión y la distribución hipotética entre acciones y bonos.

Para el control de los registros se revisó la presencia de respuestas en los 15 campos y la utilización de direcciones de correo institucionales terminadas en @unemi.edu.ec. Asimismo, se normalizaron las direcciones de correo para identificar posibles duplicados y se estableció conservar la respuesta cronológicamente más reciente por cada dirección.

Construcción de los indicadores

Para el análisis de la información se definieron tres indicadores: conocimiento financiero autopercibido (C), percepción declarada de la cadena de valor (T) y equilibrio de asignación hipotética (D). El indicador C se calculó mediante el promedio de las respuestas a las preguntas P5, P6, P7 y P8. Por su parte, el indicador T se obtuvo a partir del promedio de las respuestas correspondientes a P9, P10, P11 y P12. Ambos indicadores se expresaron en una escala de 1 a 5.

El indicador D se construyó a partir de la distribución hipotética declarada entre acciones y bonos en la pregunta P15. Para su cálculo se consideraron las proporciones de acciones (a) y bonos (b), mediante la siguiente expresión:

$$[D=1-|a-b|]$$

El resultado se situó en un intervalo de 0 a 1. Los valores cercanos a 1 representaron una distribución más equilibrada entre ambos instrumentos financieros, mientras que los valores próximos a 0 reflejaron una mayor concentración en uno de ellos. Las respuestas que no permitieron establecer una distribución cuantificable no se incorporaron al cálculo de este indicador.

Procedimiento de análisis estadístico

Se calcularon frecuencias, porcentajes, medias, medianas, desviaciones estándar, valores mínimos y máximos para describir las características de las respuestas y el comportamiento de los indicadores establecidos. Para los análisis asociativos y comparativos se contemplaron las siguientes pruebas estadísticas: Kruskal–Wallis, para examinar las diferencias del conocimiento financiero autopercibido (C) según el semestre cursado; Mann–Whitney, para comparar la percepción declarada de la cadena de valor (T) según la experiencia financiera previa; seis pruebas chi-cuadrado de independencia, aplicadas a factores y preferencias; y la correlación de Spearman, para analizar la relación entre los indicadores C y D.

Los nueve contrastes se consideraron como una misma familia de pruebas exploratorias y se aplicó el ajuste de Holm para controlar la multiplicidad de comparaciones. Se estableció un nivel de significación estadística de $\alpha = 0{,}05$. También se contempló la revisión de los diagnósticos de distribución y de las características de las tablas de contingencia, especialmente por la reducida cantidad de respuestas correspondientes al octavo semestre.

Los cálculos descriptivos y tres contrastes estadísticos principales se contrastaron de manera independiente mediante una hoja de cálculo. Adicionalmente, se incorporó un script reproducible en R como apoyo para completar los procedimientos de análisis.

Prueba piloto y consistencia interna

Se realizó una prueba piloto entre el 10 y el 11 de noviembre de 2026, con la participación de cinco estudiantes de Administración de Empresas de la Universidad Estatal de Milagro. Para examinar la consistencia interna del instrumento se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach, mediante la función alpha() del paquete psych, en el entorno RStudio.

El análisis presentó un alfa bruto global de 0,896 para el conjunto de ocho ítems evaluados. Asimismo, se reportaron coeficientes de 0,816 para el bloque de conocimiento financiero auto percibido, integrado por cuatro ítems, y de 0,894 para el bloque de percepción declarada, también conformado por cuatro ítems. Estos dos últimos coeficientes se consideraron valores reportados cuya comprobación requería contrastarlos con la salida estadística desagregada y los datos originales.

Research Club Scientia Vol. 4, No 4, Octubre - Diciembre, pp. 1555-1570, ISSN: 3103 – 1315

Debido al reducido tamaño de la prueba piloto, los resultados de consistencia interna se interpretaron como evidencia preliminar. Por tanto, no se consideraron suficientes para establecer por sí solos la validez del instrumento ni garantizar la comprensión de todas las preguntas.

Consideraciones de confidencialidad y tratamiento de datos

El tratamiento de la información se orientó a preservar la confidencialidad de los participantes. Para la circulación académica de los datos se estableció la sustitución de las direcciones de correo electrónico por códigos anónimos y la omisión de las marcas temporales. El análisis se enfocó en la presentación de resultados agregados, evitando la exposición de información que permitiera identificar individualmente a los encuestados. En cuanto a los aspectos éticos, no se dispuso de información suficiente para establecer la existencia de una aprobación formal por parte de un comité de ética ni para describir un procedimiento específico de consentimiento informado. Por esta razón, estos aspectos se mantienen como información pendiente de confirmación y no se atribuye al estudio una aprobación que no se encuentre documentada.

3. Resultados

Caracterización de las respuestas recopiladas

Se analizaron 100 formularios correspondientes a estudiantes de quinto a octavo semestre de Administración de Empresas de la Universidad Estatal de Milagro. La distribución por semestre estuvo conformada por 26 respuestas de quinto semestre (26 %), 38 de sexto (38 %), 33 de séptimo (33 %) y 3 de octavo (3 %). En cuanto a la experiencia financiera previa, 43 respuestas (43 %) indicaron contar con experiencia, mientras que 57 (57 %) señalaron no tenerla.

Se observó una mayor concentración de respuestas en sexto y séptimo semestre, que en conjunto representaron el 71 % de los formularios recopilados. Por el contrario, octavo semestre presentó una participación reducida, con apenas tres respuestas.

Tabla 1

Distribución de las respuestas según semestre cursado

Semestre	Frecuencia	Porcentaje
Quinto	26	26 %
Sexto	38	38 %
Séptimo	33	33 %
Octavo	3	3 %
Total	100	100 %

Nota. Los valores corresponden a formularios recibidos y no necesariamente a participantes únicos, debido a la presencia de direcciones institucionales repetidas.

Estadísticos descriptivos de los indicadores

El conocimiento financiero autopercibido (C) presentó una media de 3,60 (DE = 0,73), mientras que la percepción declarada de la cadena de valor (T) obtuvo una media de 3,64 (DE = 0,75). Ambos indicadores fueron evaluados en una escala de 1 a 5 y registraron una mediana de 3,50. Por otra parte, el equilibrio de asignación hipotética (D) pudo calcularse en 93 respuestas, alcanzando una media aproximada de 0,80 (DE = 0,26), con una mediana de 1,00 y valores comprendidos entre 0 y 1.

Tabla 2

Estadísticos descriptivos de los indicadores analizados

Indicador	n	M	DE	Mdn	Mín.–máx.
Conocimiento financiero autopercibido (C)	100	3,60	0,73	3,50	2,00–5,00
Percepción declarada (T)	100	3,64	0,75	3,50	2,00–5,00
Equilibrio de asignación hipotética (D)	93	0,80	0,26	1,00	0,00–1,00

Nota. C y T se expresan en escalas de 1 a 5, mientras que D representa el equilibrio hipotético de asignación en una escala de 0 a 1.

Research Club Scientia Vol. 4, No 4, Octubre - Diciembre, pp. 1555-1570, ISSN: 3103 – 1315

Preferencias y factores de decisión financiera

En relación con las preferencias de inversión, 58 respuestas (58 %) señalaron preferir ambos productos financieros, es decir, acciones y bonos. Por otro lado, 16 respuestas (16 %) manifestaron preferencia únicamente por acciones, 8 (8 %) por bonos, 11 (11 %) indicaron no tener una preferencia definida y 7 (7 %) seleccionaron ninguno de los anteriores.

Respecto a la distribución hipotética de los recursos, 57 respuestas (57 %) seleccionaron una asignación del 50 % en acciones y 50 % en bonos. Asimismo, el conocimiento sobre el producto fue identificado como el factor de decisión más frecuente, con 41 respuestas (41 %).

Estos resultados muestran una mayor frecuencia de elección de ambos instrumentos financieros y de una distribución hipotética equitativa entre acciones y bonos.

Tabla 3

Preferencias hipotéticas de inversión

Preferencia	Frecuencia	Porcentaje
Ambos productos financieros	58	58 %
Acciones	16	16 %
No tengo una preferencia definida	11	11 %
Bonos	8	8 %
Ninguno de los anteriores	7	7 %
Total	100	100 %

Nota. Los porcentajes se calcularon sobre los 100 formularios recopilados.

Análisis exploratorio de las relaciones entre indicadores

Para examinar las diferencias y asociaciones entre los indicadores se realizaron contrastes estadísticos exploratorios. En la comparación del conocimiento financiero autopercibido según semestre, la prueba de Kruskal–Wallis presentó un estadístico H (3) = 9,748, con un valor p nominal de 0,0208. En cuanto a la percepción declarada de la cadena de valor según la experiencia financiera previa, la prueba U de Mann–Whitney obtuvo un estadístico U = 1275,0, con un valor p nominal de 0, 7263.Finalmente, la correlación de Spearman entre el conocimiento financiero autopercibido y el equilibrio de asignación hipotética presentó un coeficiente de $\rho = -0,298$, con un valor p nominal de 0,0037.

Tabla 4

Resultados de los contrastes estadísticos exploratorios

Contraste	Estadístico	p nominal
C según semestre (Kruskal–Wallis)	H(3) = 9,748	0,0208
T según experiencia (Mann–Whitney)	U = 1275,0	0,7263
C con D (Spearman)	ρ = −0,298	0,0037

Nota. Los valores corresponden a los 100 formularios analizados.

Los resultados estadísticos muestran una asociación negativa entre C y D en el conjunto de formularios analizados. Sin embargo, esta relación no puede considerarse una asociación estadísticamente demostrada entre estudiantes independientes, debido a la presencia de registros repetidos. Asimismo, los valores p ajustados mediante el procedimiento de Holm correspondientes a una depuración previa de 89 registros no se trasladaron a estos resultados, debido a que corresponden a un conjunto de datos diferente.

4. Discusión

Los resultados obtenidos permiten describir el conocimiento financiero auto percibido y las preferencias hipotéticas de inversión de los estudiantes encuestados. El indicador de conocimiento financiero auto percibido alcanzó una media de 3,60 sobre 5, lo que refleja una valoración intermedia a moderadamente favorable de la familiaridad declarada con acciones, bonos, riesgos y cadena de valor. Sin embargo, esta puntuación no demuestra que los participantes posean conocimientos técnicos suficientes para calcular tasas de retorno o identificar los riesgos de crédito y mercado. En este sentido, Kaiser et al. (2022) destacan la importancia de la educación financiera en el desarrollo de conocimientos y comportamientos posteriores. No obstante, una valoración subjetiva no equivale necesariamente a una medición objetiva del aprendizaje financiero.

La percepción declarada de la cadena de valor obtuvo una media de 3,64 sobre 5. La comparación exploratoria entre quienes manifestaron tener experiencia financiera previa y quienes indicaron no tenerla no mostró una diferencia nominal en las respuestas. Sin embargo, la experiencia financiera constituye una variable amplia que puede incluir actividades distintas, como consultar información económica, utilizar simuladores o realizar inversiones con recursos propios. Debido a que el cuestionario no diferenció estas modalidades, no es posible determinar cómo influye cada tipo de experiencia en la percepción de los participantes ni establecer una relación causal. En cuanto a las preferencias de inversión, predominó la elección de ambos productos financieros, acciones y bonos, mientras que la distribución hipotética del 50 % en cada instrumento fue la alternativa más frecuente. Estas respuestas podrían reflejar una percepción favorable hacia la distribución de

recursos entre diferentes instrumentos. Sin embargo, una asignación equilibrada no implica necesariamente que una cartera sea más eficiente o adecuada para todos los inversionistas. La distribución de activos depende de factores como el horizonte de inversión, las necesidades de liquidez, la tolerancia al riesgo y las características de los instrumentos financieros. Por esta razón, el indicador D debe interpretarse exclusivamente como una medida de equilibrio hipotético entre dos categorías y no como una evaluación integral de la calidad de una cartera.

La relación entre el conocimiento financiero auto percibido y el equilibrio de asignación hipotética presentó una correlación negativa de Spearman ($\rho = -0{,}298$). No obstante, este resultado se obtuvo considerando los 100 formularios, entre los cuales existían respuestas repetidas desde algunas direcciones institucionales. Esta situación afecta la independencia de las observaciones y limita la interpretación inferencial del contraste. Por tanto, no es adecuado afirmar que existe una relación estadísticamente demostrada entre el conocimiento financiero y las decisiones hipotéticas de estudiantes diferentes. De igual manera, la comparación del conocimiento financiero según el semestre cursado requiere cautela, especialmente porque octavo semestre estuvo representado únicamente por tres formularios. La distribución desigual de las respuestas y la presencia de registros repetidos impiden atribuir las diferencias observadas a una progresión académica. Para futuras investigaciones sería conveniente contar con una muestra más equilibrada, controlar los registros duplicados y considerar diseños longitudinales que permitan examinar la evolución del conocimiento financiero durante la formación universitaria.

Los antecedentes sobre negociación minorista y diseño de aplicaciones financieras permiten contextualizar la influencia que puede tener el entorno informativo en las decisiones de inversión. Barber et al. (2022) y Cen (2024) aportan perspectivas sobre el comportamiento de los inversionistas en entornos digitales. Sin embargo, la investigación realizada no evaluó el uso de aplicaciones específicas, las operaciones reales de los participantes ni sus resultados financieros. En consecuencia, los datos no permiten establecer conclusiones sobre el funcionamiento, la transparencia o los efectos de plataformas particulares. Desde una perspectiva educativa, los resultados permiten plantear la conveniencia de complementar la formación financiera con actividades prácticas que desarrollen el análisis crítico de los instrumentos de inversión. Entre estas actividades podrían incluirse ejercicios para comparar los riesgos de acciones y bonos, reconocer los procesos de negociación y custodia, identificar costos y justificar diferentes distribuciones hipotéticas de recursos. Estas propuestas representan posibles aplicaciones pedagógicas derivadas de las características y limitaciones del estudio, pero no constituyen intervenciones evaluadas en esta investigación. Finalmente, los resultados deben interpretarse considerando varias limitaciones. La selección no probabilística de los participantes impide generalizar los hallazgos a toda la población estudiantil. Además, no se conoce el número total de estudiantes invitados, existe una dependencia entre algunas respuestas debido a los registros repetidos, la participación de

octavo semestre fue reducida y los indicadores se construyeron a partir de información autoreportada. Tampoco se dispuso de registros que permitieran verificar operaciones financieras reales. A esto se suma la necesidad de comprobar la independencia de la prueba piloto respecto de la muestra principal y completar la validación reproducible de los análisis estadísticos. Estas limitaciones delimitan el alcance de los hallazgos y señalan aspectos que deberán fortalecerse en futuras investigaciones.

5. Conclusiones

En relación con el primer objetivo específico, el nivel de conocimiento financiero auto percibido alcanzó una media de 3,60 sobre 5 en los 100 formularios analizados. Aunque se observaron diferencias entre semestres, estas deben interpretarse únicamente de manera exploratoria, debido a la presencia de respuestas repetidas asociadas a cuentas institucionales. Por tanto, no es posible establecer conclusiones inferenciales confiables sobre las diferencias entre estudiantes independientes. Respecto al segundo objetivo, la percepción declarada sobre la cadena de valor de los productos financieros obtuvo una media de 3,64 sobre 5. La comparación exploratoria según la experiencia financiera previa no permite acreditar diferencias entre grupos independientes. Asimismo, esta dimensión representa percepciones de los participantes y no una medición objetiva de la transparencia de las plataformas o de los servicios financieros.

En cuanto al tercer objetivo, se identificó que 58 de los 100 formularios registraron preferencia por ambos productos financieros, mientras que 57 seleccionaron una distribución hipotética del 50 % en acciones y 50 % en bonos. Estos resultados describen las preferencias declaradas en las respuestas recopiladas, pero no representan operaciones de inversión efectivamente realizadas ni necesariamente corresponden a 100 estudiantes diferentes.

Para el cuarto objetivo, el índice de equilibrio de asignación hipotética pudo calcularse en 93 formularios. La asociación exploratoria entre el conocimiento financiero autopercibido y dicho índice presentó una correlación de Spearman de $\rho = -0{,}298$, con un valor p nominal de 0,0037. Sin embargo, debido a la falta de independencia entre algunas respuestas, este resultado no debe interpretarse como evidencia inferencial concluyente sobre la relación entre ambas variables en la población estudiantil.

En conjunto, los resultados permiten caracterizar las percepciones y preferencias financieras registradas en el grupo estudiado y constituyen un punto de partida para fortalecer la enseñanza de decisiones de inversión. Se recomienda realizar nuevas investigaciones con muestreo equilibrado, control de respuestas duplicadas, validación independiente del instrumento y procedimientos estadísticos reproducibles. Estas mejoras permitirían evaluar con mayor precisión la relación entre el conocimiento financiero y las decisiones de asignación de recursos.

Referencias

Barber, B. M., Huang, X., Odean, T., & Schwarz, C. (2022). Attention-induced trading and returns: Evidence from Robinhood users. *The Journal of Finance, 77*(6), 3141–3190. https://doi.org/10.1111/jofi.13183

Barone, S., Oggero, N., & Damilano, M. (2026). Financial literacy and international portfolio diversification. *International Review of Economics & Finance, 105*, 104876. https://doi.org/10.1016/j.iref.2025.104876

Cen, X. (2024). Smartphone trading technology, investor behavior, and mutual fund performance. *Management Science, 70*(10), 6897–6916. https://doi.org/10.1287/mnsc.2021.02099

Chapkovski, P., Khapko, M., & Zoican, M. (2025). Gamified risk-taking. *Journal of Behavioral and Experimental Finance, 46*, 101049. https://doi.org/10.1016/j.jbef.2025.101049

Chapkovski, P., Khapko, M., & Zoican, M. (2026). Trading gamification and investor behavior. *Management Science, 72*(1), 32–56. https://doi.org/10.1287/mnsc.2022.02650

Chua, E. (2025). Personal devices: Investing apps and the selectively self-directed digital-financial subject. *Journal of Cultural Economy, 18*(2), 230–246. https://doi.org/10.1080/17530350.2024.2409788

Eaton, G. W., Green, T. C., Roseman, B. S., & Wu, Y. (2022). Retail trader sophistication and stock market quality: Evidence from brokerage outages. *Journal of Financial Economics, 146*(2), 502–528. https://doi.org/10.1016/j.jfineco.2022.08.002

Kaiser, T., Lusardi, A., Menkhoff, L., & Urban, C. (2022). Financial education affects financial knowledge and downstream behaviors. *Journal of Financial Economics, 145*(2), 255–272. https://doi.org/10.1016/j.jfineco.2021.09.022

Liang, Q., Najand, M., Selover, D., & Sun, L. (2026). Retail trading around earnings announcements: Evidence from Robinhood traders. *Journal of Behavioral Finance, 27*(1), 113–136. https://doi.org/10.1080/15427560.2024.2418565

Oehler, A., Horn, M., & Wendt, S. (2024). Investment in risky assets and participation in the financial market: Does financial literacy matter? *International Review of Economics, 71*(1), 19–45. https://doi.org/10.1007/s12232-023-00432-9

Santorsola, M., Caferra, R., & Morone, A. (2024). The salience of informed risk: An experimental analysis. *Journal of Economic Studies, 51*(9), 21–35. https://doi.org/10.1108/jes-09-2022-0483

Schwarz, C., Barber, B., Huang, X., Jorion, P., & Odean, T. (2025). The "actual retail price" of equity trades. *The Journal of Finance, 80*(5), 2507–2541. https://doi.org/10.1111/jofi.13467

Wong, T. J., Yu, G., Zhang, S., & Zhang, T. (2024). Calling for transparency: Evidence from a field experiment. *Journal of Accounting and Economics, 77*(1), 101604. https://doi.org/10.1016/j.jacceco.2023.101604

Wu, H., & Wu, C. (2024). Mobile device use and the ranking effect on trading behavior: Evidence from natural experiments. *Pacific-Basin Finance Journal, 85*, 102317. https://doi.org/10.1016/j.pacfin.2024.102317

Zhang, Y., & Qi, J. (2026). Digital trading platforms: Bridging risk tolerance and increased trade frequency during the pandemic. *Applied Economics Letters, 33*(6), 770–774. https://doi.org/10.1080/13504851.2024.2390980